

OLIVARES, HECTOR ENRIQUE: DE RESOLUCION. EXPRESAR BENEPLACITO POR LA CELEBRACION DE LA *FIESTA NACIONAL DE LA CHAYA*, A REALIZARSE DEL 7 AL 11 DE FEBRERO DE 2019 EN LA PROVINCIA DE LA RIOJA. ([6949-D-2018](#)) **CULTURA**

PROYECTO DE RESOLUCION

Expediente

6949-D-2018

Sumario: EXPRESAR BENEPLACITO POR LA CELEBRACION DE LA "FIESTA NACIONAL DE LA CHAYA", A REALIZARSE DEL 7 AL 11 DE FEBRERO DE 2019 EN LA PROVINCIA DE LA RIOJA.

Fecha: 06/11/2018

Firmante OLIVARES, HECTOR ENRIQUE

La Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE:

Expresar su beneplácito y adhesión a la celebración de la Fiesta Nacional de la Chaya en su 50° aniversario, a realizarse en La Rioja entre el 07 y el 11 de febrero de 2019.

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

La Chaya despierta la emoción de cada habitante cualquiera sea su residencia en tierra federal. Simbiosis del hombre y la naturaleza que por tres días dedica tributar homenaje a ese hecho ancestral, sumando el elixir del vino en ese entrevero de aromas de albahaca y harina en cada topamiento familiar, entre el Compadre y la Cuma, entre vidalitas y coplas de carnaval. Del 07 al 11 de febrero de 2019, La Rioja te invita a disfrutar esta fiesta nacional. La Provincia de La Rioja vive su fiesta folklórica y popular más importante, a mediados del segundo mes del nuevo año. En los barrios, en los pueblos y en las calles se mezclan la harina, la albahaca y el vino para celebrar una tradición ancestral. La historia relata que en valles y quebradas vivían los diaguitas. Cada año las tribus agradecían a la Pachamama (Madre Tierra, a la que también se llamaba Allpa Huama), las bondades recibidas y la fructífera cosecha, principalmente del algarrobo, el árbol más importante de la economía y la tradición diaguita.

Esta fiesta, como cualquier otra surgida de la tradición ancestral, tiene un origen y un significado muchas veces distintos, según quién relate esos hechos.

Voces sobre este antiguo festejo cuentan que La Chaya por antonomasia de la provincia de La Rioja, es la fiesta de los tres días”, una gran fiesta de amistad y de alegría, de compartir y dejar a un lado todas las penas.

Al llegar a estas tierras, los españoles se encontraron con una fiesta singular de agua y danza que celebraban los diaguitas festejando la finalización de las cosechas, aunque en La Rioja de hoy esté muy ligada al Carnaval de febrero. Es entonces cuando se realiza el Festival Nacional de la Chaya, además de los típicos topamientos por los barrios, con agua, harina, albahaca, vino y vidalas para refrescar la amistad de todos.

Esta simbiosis entre la naturaleza y el hombre -en su esencia originaria- es nada más ni nada menos la celebración que reúne a familias íntegras alrededor de mesas servidas del tradicional asado y el buen vino, donde se olvidan las penas de un año pasado, y del sentido propio de ver a los seres queridos reunidos a celebrar una gran fiesta de la amistad.

La Chaya en los barrios

Los barrios de La Rioja son el escenario de los topamientos, una de las esencias de la Chaya. Los vecinos de las barriadas más tradicionales organizan este encuentro que se realiza durante dos fines de semana. Allí, el vino, las empanadas, la harina, la albahaca y la música popular hacen olvidar las penas y borran los resquemores y las diferencias entre todos.

El topamiento es el enfrentamiento amistoso entre los hombres y las mujeres, que al llegar al centro de la calle se arrojan agua y harina como símbolo de confraternidad. El Cumpa y la Comadre son los personajes que comandan la ceremonia chayera, que tiene a un muñeco del Pujllay presidiendo la fiesta. Durante toda la tarde los vecinos del barrio bailan al ritmo de grupos folklóricos o de música grabada, en una fiesta que acaba cuando comienza la noche. Cada barrio tiene su particular “liturgia” chayera, en la que se incluyen los topamientos, las fogatas, los juegos con agua y barro, la música en vivo o el baile al ritmo del cuarteto. Aunque el alcohol, la harina y la albahaca son el denominador común.

El municipio de la Capital lleva adelante desde hace algunos años el “Febrero Chayero”, con el que se busca premiar el trabajo y reconocer el amor por esta fiesta que sienten los riojanos. Así, se premian al mejor topamiento, el mejor Pujllay, la mejor caja chayera, la mejor comparsa o la mejor vidala compuesta por los propios vecinos.

Chayeros de pura cepa

Don José Jesús Oyola “Patriarca de la Chaya”, como lo nombraran sus amigos, fue sin duda alguna el principal precursor de este acontecimiento ancestral, surgido naturalmente no sólo por sus capacidades innatas, sino porque en todo momento y en toda circunstancia procedía como el padre que ejerce su autoridad con sencillez y benevolencia.

Compositor, músico, poeta y cantor, artesano, pintor e investigador folklórico, a quien se lo recuerda como uno de los mayores folkloristas que ha legado tierra riojana.

De igual manera, Jorge Nicolás “Quito” Carballo, quien se ganó el título de Chayero Mayor de La Rioja, dedicó gran parte de su vida al canto y su bombo, además de escribir sus composiciones, que lo vieron crecer en su carrera artística. La letra de sus coplas marca un sello de riojanidad en cualquier lugar donde se escuchen.

Jacinto “El Tata” Duarte, seudónimo en el lenguaje folklórico de paternidad, destacó su vida en el oficio vidalero y luthier, heredado por sus padres, transformándolo en un legado cultural para la comunidad provincial.

...“No sé que tiene la chaya, que a mi pega en el corazón, será que en ellas se mezclan las alegrías con el dolor; No sé qué tiene la chaya, pero al riojano lo hace llorar. Será que corre

en sus venas sangre de uva y algarrobal”..., se escucha de algunos poetas y músicos argentinos.

Cualquier riojano, que se precie de tal, al escuchar estas semblanzas se le alegra el corazón y la lejanía comprime el alma, echando andar la memoria de recuerdos de la infancia, de los aromas de la casa familiar y del deseo de volver a la provincia, y entre harina y albahaca revivir el pasado tradicional del pueblo riojano.

Esta vez, la Fiesta cumple 50 años desde el comienzo de su conmemoración original allí por el año 1969, y a partir de ahí, se ha realizado ininterrumpidamente. Por ello, en sus “Bodas de Plata”, este evento cobra un significado especial, por la constancia que ha tenido la ciudadanía de La Rioja para mantener viva una tradición ancestral.

La Chaya 2019 se realizará desde el 7 al 11 de febrero, en el Autódromo Ciudad de La Rioja. Sin lugar a dudas, un evento sumamente importante que merece nuestro apoyo y adhesión. Por ello, Sr Presidente, solicito la aprobación del presente Proyecto.